



EL CUIDADO DE LOS *SUYOS* COMO EXPRESIÓN DE AGENCIA EN NIÑOS Y NIÑAS INDÍGENAS MIGRANTES EN LA CIUDAD

MARÍA SOLEDAD GEORGINA ORIGEL PARGA
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA LEÓN
soledad.origel@gmail.com

ELBA NOEMÍ GÓMEZ GÓMEZ
INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE
ngomez@iteso.mx

RESUMEN

Esta ponencia presenta resultados parciales de una investigación cuya intención es dar cuenta de las expresiones de agencia de niños indígenas migrantes en un contexto escolar que pretende favorecer la interculturalidad. Uno de los supuestos de esta propuesta es que el conflicto es constitutivo de las relaciones interculturales y que los niños y niñas indígenas migrantes son actores activos, con capacidad de **agencia**, para lo cual afirmamos que el "*cuidado del otro*" es una expresión de agencia de las y los niños indígenas migrantes frente a la interfaz cultural que representa la escuela y la ciudad. El trabajo se inscribe en la metodología cualitativa de corte etnográfico.

Palabras clave: Agencia, cuidadores, interculturalidad, infancia indígena, migración.

URDIMBRE INTERCULTURALIDAD, INFANCIA INDÍGENA EN LA CIUDAD

El presente texto tiene como tesis central que el "*cuidado de los suyos*" es una expresión de agencia en niñas y niños indígenas migrantes a la ciudad. Cuidar de los suyos es un ejemplo de actoría que pone en juego la reconfiguración de la membresía comunitaria para vivir y adjudicarse un lugar en la interfaz cultural¹.

La ausencia de una propuesta educativa socioculturalmente pertinente para los niños indígenas migrantes a la ciudad es una realidad. El problema se agrava aún más en una ciudad con escasa presencia indígena como es el caso de León, Guanajuato (0.2% con respecto al Estado). El hecho de que





los migrantes indígenas sean minoría cultural influye para que la escuela no cuente con maestros que comprendan sus cosmovisiones y los expone a la exclusión y al fracaso en la escolarización.

El Centro educativo intercultural Nenemi del Centro de Desarrollo Indígena Loyola (CDIL), referente empírico donde se desarrolla la investigación que sirve de sustento al presente trabajo, pretende ofrecer educación intercultural y bilingüe a los niños que atiende (Comunidad Loyola, 2014). En medio de la diversidad de miradas al concepto de interculturalidad, en la escuela y en el aula se presenta la emergencia de una agencia social y multiactorial donde la política pública muestra sus límites como sistema (Bertely, Dietz, & Díaz, 2013). Nuestro esfuerzo de indagación contempla a la interculturalidad desde las relaciones de dominio y conflicto pero se abre a la posibilidad del diálogo de saberes, haceres y poderes como expresión de agencia. La relación agencia-interculturalidad está en un interjuego donde, con base en Bourdieu (2009), **la agencia podría ser el “campo” para la interculturalidad**, pero al mismo tiempo, la interculturalidad podría ser el campo para la agencia donde los niños como actores despliegan estrategias para interrelacionarse en los espacios escolares y urbanos.

Los niños indígenas que asisten a la escuela primaria o viven en el CDIL, tienen la particularidad de estar marcados por la impronta del fenómeno migratorio a **la ciudad y ello los coloca en “la interfaz cultural” donde reconfiguran su cultura heredada con elementos de otras culturas a fin de enfrentar los conflictos del contacto intercultural**. Es por ello que en términos de sociólogos de la infancia como Corsaro (2011), los niños indígenas en contexto migratorio son considerados como sujetos activos, es decir, como actores y agentes capaces de transformar y transformarse.

En torno al tema de agencia se tomaron las aportaciones de cinco autores: Bourdieu (2009) considera a la agencia humana como un conocimiento reflexivo, donde el sujeto es agente activo que toma lugar en, es producido en y está inextricablemente obligado con el mundo. Para Giddens (2006), la agencia es la acción relacionada con la estructura y asociada a la reflexividad del sujeto. Por su parte, Zemelman (2002) hará alusión al protagonismo del actor frente al mundo. En Touraine (2005), el autor es el sujeto que transforma su entorno físico y social por medio del juego de roles al actuar. Estos referentes apuntan a la capacidad que tiene el ser humano de ser sujeto social en sí mismo y actor protagónico frente al mundo y en ese obrar produce efectos en las cosas, con sus semejantes y en él mismo (Gómez, 2012). Para efectos del presente trabajo se entiende como expresiones de agencia al ejercicio de las potencialidades propias de niñas y niños indígenas migrantes, como capacidad de re





articular el *nosocéntrismo* comunitario indígena (Lenkersdorf, 2002), desde donde resignifican el *nosotros* comunitario de su cultura heredada, en el *nosotros*-familia, que funge como criterio de inclusión y exclusión, **en la expresión de agencia que denominamos “el cuidado de los suyos”**. En términos de la capacidad de agencia, ésta se fortalece al **“ser cuidado” y el sujeto se transforma en agente cuando cuida**.

DE LA METODOLOGÍA

El estudio se inscribe en la metodología de corte cualitativa, ya que pretende recuperar la voz, los significados y la actuación cotidiana de los sujetos involucrados. Para Merriam (2002), dicha modalidad investigativa propone acercamientos holísticos y complejos que rescaten la subjetividad de los actores desde su experiencia de realidad.

La pregunta que guió la indagación fue ¿Cómo expresan la agencia las niñas y los niños indígenas migrantes a la ciudad dentro de un marco educativo institucional que pretende el diálogo intercultural? Para lo cual se consideró el método etnográfico como la alternativa más pertinente para dar cuenta de nuestros sujetos de investigación desde sus prácticas cotidianas. Geertz (2003), pone el acento en la descripción densa como un ingrediente indispensable de la etnografía, que a su decir se logra a partir de la comprensión e interpretación de la interpretación que realizan los actores sociales ante hechos de su vida cotidiana. La técnica principal de recolección de datos fue la observación participante a base de registros etnográficos, auxiliados de videograbaciones y de entrevistas informales a los actores e informantes clave; también se acompañó de investigación documental.

La investigación se llevó a cabo principalmente en el contexto escolar del Centro educativo intercultural Nenemi situado en una zona urbano-marginal, el cual ofrece educación preescolar y primaria. Se observaron las aulas y diferentes espacios escolares así como diversos eventos socioculturales. También se observaron algunos escenarios extraescolares como el CDIL y actividades laborales de algunos niños y niñas.

Los sujetos de la investigación fueron niños y niñas nahuas, p’urhepecha, otomíes y mixtecos en contexto migratorio que cursaban algún nivel de primaria. El trabajo de análisis fue de corte etnográfico - hermenéutico con apoyo del software ATLAS.ti.





RESULTADOS

Para efectos de este trabajo, se da cuenta de una de las expresiones más representativas de la capacidad **de agencia de los niños y niñas de esta investigación: “El cuidado de los suyos”, que se sostiene en buena medida en un “mandato” familiar** – comunitario, pero que a su vez es editado en su vida diaria, a través de creativas estrategias imbuidas de procesos de reflexividad, toma de decisiones, manejo del poder y posicionamiento protagónico. Localizamos tres roles principales: los que se cuidan, los *otros* de quien se cuidan y los cuidados.

LOS SUYOS, A QUIENES CUIDAN

Para los niños y niñas de esta investigación **“los suyos” son aquellos con los que sostienen un vínculo afectivo**; el ejercicio del cuidar tiene una relación estrecha con la membresía, la pertenencia, la identificación y el afecto. Cuidar de los suyos favorece la sobrevivencia en la metrópoli, donde la familia adquiere un lugar significativo cual pequeña comunidad que les otorga seguridad en torno a la experiencia de incursionar en nuevos referentes relacionales.

También se convierten en *suyos*, aquellos a los que les trasladan los atributos de hermanos; el grupo cultural sigue importando pero en tercer lugar; el aula, sus autoridades y algunos de sus nuevos **compañeros reciben también el atributo de “suyos”,** pero para efecto de este trabajo abordaremos únicamente los tres primeros.

CUIDADO DE LOS SUYOS: FAMILIA Y HERMANOS

El cuidar a sus hermanos y hermanas más pequeños es una práctica recurrente en los niños y niñas de esta investigación, en las dos dimensiones que menciona Boff (2002): les ponen atención y dedicación, y se preocupan y responsabilizan por ellos, en una mezcla entre obligatoriedad y voluntad. En palabras de Zafiro, niña nahua: **“Es tu carnalita”**.

Incluso algunos niños y niñas priorizan el bienestar de sus hermanos menores sobre sus actividades escolares, por ejemplo, en la clase de computación Manuel, se acostó en una silla y simulaba que estaba llorando, Felipe, su hermano mayor, estaba trabajando con la computadora en la actividad propuesta por la maestra, al escuchar el sollozo de su hermano de inmediato suspendió su tarea y volteó para observar con atención lo que le pasaba.





Muchos de los niños indígenas cuidan a sus hermanos “cuidadores”, o exaltando sus logros o corriendo la misma suerte que ellos, como ejemplo, la reacción de Pepe frente al conflicto que tenía David, su hermano mayor, con su maestro, que le pedía que abandonara el salón:

Maestro: David ¿a qué hora te tienes que ir?

David: A las cuatro...no, a las dos.

Maestro: Ya son las dos.

David (mofándose): ¡Pero todavía no viene mi hermana!

Maestro (gritándole): Entonces ¡déjanos trabajar!

Pepe toma su mochila y en actitud molesta grita: ¡Yo me voy con mi hermano! ¡Pos éstos dicen...!
(murmura).

Cuando llegó la hermana, David tomó su mochila y dijo en tono sarcástico: “Ya me voy...”. Junto con David se fue Pepe (su hermano pequeño) (ROE1167:72 y 96:98)

Pepe vivió la exclusión y agresión hacia su hermano como suya, porque ese *otro* es uno de los *suyos*. [Torralba \(2005\)](#), menciona que la empatía además de fuente de conocimiento del otro, es también fundamento para el conocimiento personal: “Viendo al otro, descubro al mismo tiempo lo que yo soy y lo que no soy”.

ERES DE LOS MÍOS, ERES COMO MI HERMANO

Los lazos fraternos, de hermandad, aparecen como los vínculos afectivos más importantes para nuestros actores, por eso, la mayor muestra de aprecio hacia los otros es otorgarles el reconocimiento de “hermanos”. Es común que los niños y niñas defiendan o protejan a sus amigos y compañeros más vulnerables con la misma intensidad que a sus hermanos consanguíneos. Por ejemplo, Citlali es una niña con Síndrome de Down, es inquieta y suele no medir el peligro pero casi siempre es cuidada por otro niño o niña indígena; la protegen cuando se sube a los juegos, la toman de la mano para retirarla de algún peligro; la llevan a su casa o la entregan a uno de sus hermanos biológicos o les gritan para alertarlos cuando ella se encuentra en una situación de riesgo. A la niña le gusta esculcar las mochilas y sacar de ellas objetos de interés, cuando alguien la ve, no la regañan. [Torralba \(2005\)](#), menciona que la vulnerabilidad es constitutiva del ser humano, que funge como condición de posibilidad del cuidado, parafraseando al autor: sólo si nos cuidamos podemos permanecer en nosotros mismos siendo con los otros.





LA MEMBRESÍA CULTURAL COMO DISPOSITIVO DE EXCLUSIÓN E INCLUSIÓN

“El cuidarse - cuidando a los suyos”, se refuerza desde la membresía cultural que parece cerrar filas frente a la paradoja que les representa el mundo mestizo: al mismo tiempo les provoca inseguridad pero también expectación. Esta estrategia de afrontamiento suele activarse con más fuerza al salir del CDIL para explorar nuevos territorios y nuevas relaciones con adultos mestizos, cuando no se encuentran bajo “la protección de los suyos-familia o los suyos-escuela”. En una ocasión, frente a un beneficio que habían negociado las niñas nahuas y que luego se extendió a todos los demás, la reacción fue negociar salidas por grupos culturales, las niñas nahuas dijeron: “mejor para la otra los llevas nomás a ellos” y los demás señalaron: “nosotros nos esperamos, pero ¿cuándo vamos a ir? Por su parte, las mamás p’urhépecha puntualizaron: “ellos se esperan a cuando los lleves con sus primos, es que esos niños (nahuas) son muy traviosos”. En muchas ocasiones la membresía étnica es criterio de inclusión y exclusión, llegando a conductas discriminatorias, aunque más veladas que las atribuidas a los mestizos, pues aceptan que los otros tengan las mismas oportunidades pero no al mismo tiempo.

LOS OTROS, DE QUIÉN SE CUIDAN

La adjudicación del mote “*los otros*”, varía de acuerdo a las circunstancias, alguien puede ser de los *otros* en un grupo pero formar parte del *nosotros* en otro, veamos un ejemplo: Cristóbal, un niño nahua, comentó que no le gusta salir de viaje con su papá y sus familiares varones porque manejan “borrachos”, en sus palabras: “...llegaron los federales y mi cuñado me dijo que escondiera todas las botellas de cerveza en las cobijas pero ellos las encontraron y lo metieron otra vez a la cárcel.”

Concluimos que “*los otros*” pueden ser los que no forman parte de su familia nuclear; los que no son de su familia extensa; los que actúan de manera injusta violentando a los suyos; los de otros grupos culturales: los nahuas o “los de atrás”, los “michoacanos o purépechos”, los otomíes; los docentes mestizos externos al CDIL o las autoridades del CDIL y de Nenemi, según sea el caso.

La práctica del cuidado *de los suyos* matiza el lugar de “*los otros*”, quienes pueden ser desde aquellos que no pertenecen al grupo cultural, hasta aquellos que se convierten en enemigos cuando alguna de sus acciones pone a los suyos en peligro, veamos:

Florecita, niña otomí de preescolar entra a la oficina del CDIL





Florecita: ¡Tú!, Georgina se metió (a la oficina) y agarró unos plumones.

Encargada: Ya les dije que no se pueden meter cuando yo no estoy y menos sacar cosas, a ver... hálble a tu hermana (que se llama Georgina)

Florecita: ¡No!, fue Georgina, la de Lala (Familia p'urhépecha)

Encargada: A ver, ve y dile a Lala que venga.

Después de un rato regresa la niña y le entrega un marca textos que tenía Georgina, "la de Lala" y le dice a la encargada que "Lala no quiso ir".

La niña otomí delató la conducta infractora de la niña p'urhépecha, esta niña es de otro grupo cultural y nada parece vincularla con Florecita, es de "los otros", incluso, al acusarla se congracia con la autoridad. Es frecuente que los niños delaten a algunos (otros), pero defiendan y solapen a los suyos.

CONCLUSIONES

Es evidente que "*El cuidado de los suyos*" tiene fuertes raíces ancestrales, con una significativa impronta familiar, pero en la experiencia que representa ser niñas y niños migrantes en la ciudad, el cuidado parece reforzado por procesos de reflexividad, ya que cuidar a los suyos, implica cuidar-se, implica su sobrevivencia como individuos, como familia y como etnia. Como ha sucedido desde hace más de quinientos años, los pueblos indígenas han resistido y sobrevivido gracias a diversos mecanismos comunitarios que se editan en la pelea por ser parte de la ciudad, que aparece como *el campo* de juego, el *campo* de batalla, en palabras de Pierre Bourdieu.

"*El cuidado de los suyos*" es una expresión de agencia de los niños y niñas migrantes, que sucede en un campo, en términos de Bourdieu (2009), cual espacio de contradicciones y negociaciones de diversos actores que juegan roles y posicionamientos diversos.

Dar cuenta de estos procesos de construcción de los niños migrantes indígenas como actores y autores de su existencia en un ambiente de por sí multicultural y de por sí, pretendidamente intercultural, no ha sido asunto sencillo, por lo que todavía queda mucho por decir.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Bertely, M., Dietz, G., & Días, M. G. (2013). Introducción en María Bertely Busquets, Gunther Dietz, María Guadalupe Díaz Tepepa (Coords.), *Multiculturalismo y Educación 2002-2011 Estado del Conocimiento* (Vol. 12, pp. V-XVIII). México: ANUIES/COMIE.
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la tierra* (Trotta Ed.). Madrid.
- Bourdieu, P. (2009). *El sentido práctico* (A. Dilon, Trans. S. X. editores Ed. 1a. ed.). México: Siglo XXI editores.
- Comunidad Loyola. (2014). Comunidad Loyola, cambiemos la realidad. Retrieved 9 de marzo, 2015, from <http://www.casahogarloyola.com/cambiemos-la-realidad.html>
- Corsaro, W. (2011). *The Sociology of the childhood*. USA: SAGE Publications, Inc.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Giddens, A. (2006). *La constitución de las sociedades: Base para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Gómez, E. N. (2012). El diálogo como vehículo de agencia. In ITESO (Ed.), *El diálogo como objeto de estudio. Aproximaciones a un proceso cotidiano y a su calidad*. Acosta, Raúl (coord) (pp. 413). Guadalajara: ITESO.
- Lenkersdorf, C. (2002). Aspectos de educación desde la perspectiva maya-tojolabal. *Reencuentro*, 33, 66-74.
- Merriam, S. B. (2002). *Qualitative Research in Practice*. Jossey-Bass: J.
- Nakata, M. (2014). *Disciplinar a los salvajes, violentar las disciplinas*. Quito: Abya-Yala.
- Torralba, F. (2005). Esencia del cuidar. Siete tesis. *Sal Terrae. Revista de teología pastoral*, Tomo 93, Nº 1095, 885-894.
- Touraine, A. (2005). *Un Nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy*. Barcelona, España: Paidós Ibérica, S.A.
- Zemelman, H. (2002). *Necesidad de conciencia. Un modo de construir conocimiento* (E. Anthropos Ed. 1a. ed.). México: Barcelona : Anthropos ; México : El Colegio de México ; Escuela Superior de Michoacán ; Universidad Veracruzana.





NOTAS FINALES

ⁱ Concepto tomado de Martín Nakata ([2014](#)) consistente en “un espacio multidimensional de múltiples capas, de relaciones dinámicas constituidas por las intersecciones de tiempo, lugar, distancia, diferentes sistemas de pensamiento, discursos que compiten y se cuestionan entre y al interior de diferentes tradiciones de conocimiento y sistemas de organización social, económica y política”(p. [304](#)). Cimentadas en el concepto de Nakata, afirmamos que la interfaz cultural dada por la migración a la ciudad es el espacio en el que niñas y niños indígenas viven y actúan diariamente, es el lugar en el que le dan sentido a su experiencia individual y colectiva, pero está marcada por relaciones conflictivas y luchas de poder entre diversos grupos étnicos al encontrarse con distintos elementos culturales, en especial, de la cultura dominante.

